

ISRAEL ACEVEDO/LUN



**"El círculo", de Andrea Giadach, reúne a actores de origen palestino y judío a pensar su identidad y el conflicto que confronta a sus pueblos.**

se suma la obra **"El círculo"**, de Andrea Giadach, que reúne a actores de origen palestino y judío a pensar su identidad, la otredad, y el conflicto que confronta a sus pueblos.

Es importante que el lenguaje teatral tome nuevos bríos. Hay obras de compañías jóvenes que destacaron por montajes muy frescos y bien logrados y que dado el contexto social tuvieron temporadas brevísimas. Es el caso de **"Tarde de verano"**, de Ana Corbalán, y dirección de Ángel Solari, en una especie de *round trip* en un pueblo del norte por medio de un juego de puntos de vista alrededor de un suceso dramático. Luego se suma **"La torre"**, escrita y dirigida por Stephanie Bastías, basada en la novela escrita por Alejandra Pizarnik, **"La condesa sangrienta"**, que narra la historia de Isabel Bathory, la célebre condesa húngara medieval que cometió el asesinato y tortura de más de 630 mujeres para realizar extraños ritos en busca de mantener su juventud. Y, luego, está la nueva versión de **"Casa de muñecas"**, de Henrik Ibsen, del Colectivo Zoológico, adaptación de Juan Pablo Troncoso bajo la dirección de Laurène Lemaître y Nicolás Espinoza, en clave *performance* fílmica. Y el montaje **"Junto al lago negro"**, de la dramaturga alemana Dea Loher, con dirección de Jesús Urqueta, sobre el duelo de una pareja de padres que enfrenta el suicidio de sus hijos. Y

promete **"Las palmeras salvajes"**, basada en la novela más experimental de William Faulkner, con la dirección de la francesa Séverine Chavier e interpretaciones de la dupla chilena de Claudia Cabezas y Nicolás Pavez.

En el centenario de Gabriela Mistral se mostraron dos montajes que abordan a la poeta premio Nobel desde originales aproximaciones. Una es **"Mistral, Gabriela (1945)"**, de Andrés Kalawski dirigida por Aliocha de la Sotta, quien construye un diálogo imaginario entre la autora y una joven activista del siglo XXI. **"Lucila, luces de Gabriela"**, de Teatro de Ocasión, dirigido por Tita Iacobelli, creación dirigida a público familiar en un retrato onírico y encantador.

Hay obras clásicas chilenas que llevan años en cartelera y se celebra en cada oportunidad que regresan sin requerir presentación. Es el caso de la joya **"El húsar de la muerte"**, de La PatoGallina, que cumple 20 años y, además, la misma compañía presenta **"2118 tragedia futurista"** con dramaturgia de Carla Zúñiga. También estará **"Estado vegetal"**, de Manuela Infante, tras una gira internacional, nos da la oportunidad de entrar en una alucinante incursión al



**La obra más premonitory de la reciente temporada, "La apariencia de la burguesía", fue escrita por Luis Barrales a partir de un texto de Máximo Gorki.**

universo verde. Y dos compañías de trayectoria presentan obras que ahondan su particular lenguaje escénico. Es el caso de TeatroCinema con **"Plata quemada"**, adaptación de la novela de Ricardo Piglia sobre un caso espectacular de un robo, en su habitual conjugación entre cine y teatro. Y, por otra parte, la compañía Teatro Tryo Banda, sigue en su recreación histórica con la **"Tragicomedia del Ande"**, concentrándose en un episodio de la conquista del Perú entre Pizarro y el emperador inca Atahualpa.

Las heridas de la dictadura chilena y los desafíos de la memoria en esta época tan convulsiónada política y socialmente para nuestro país, se abordan en varios proyectos. Primero, está **"Telúrica"**, de Ana Barros, conmovedora coreografía teatral que ahonda en la tortura y la reparación de un grupo de mujeres. Algo similar se reflexiona en **"Irán 3037"**, dirigida por Patricia Artés, que reflexiona acerca de las violaciones en la "venta sexy". Y habrá un ciclo específico, llamado "De la Escena a la Memoria", con la presentación de tres puestas en escena en un ex centro de detención. Será la

oportunidad de ver **"La mujer de los perros"**, dirección de Eduardo Vega, basado en el libro de Nancy Guzmán sobre la agente de la Dina Ingrid Oldero. O bien, **"Recuerdos incompletos de un reloj"**, de Cristián Ruiz, dirección de Coca Duarte, que confronta a una hija, que está por hacer de Casandra, con un padre represor durante la dictadura. O la misma **"Sta. Lucía 162. La Clínica de la D.I.N.A."** que revela la historia del recinto clandestino dependiente de la Brigada de Salubridad.

**"Telúrica", de Ana Barros, es una conmovedora coreografía teatral que ahonda en la tortura y la reparación de un grupo de mujeres.**



CRISTIAN NAVARRO

Entre los montajes extranjeros, hay un par de compañías que regresan con sus particulares metodologías. Es el caso de la alemana Rimini Protokoll, distinguida por su teatro documental, y que se presenta **"Granma, metales de Cuba"** con testimonios de la generación heredera de la revolución. Por otra parte, el dramaturgo argentino Santiago Loza regresa con un monólogo, **"La enamorada"**, interpretado por la cantautora mexicana Julieta Venegas.

Y finalmente, habría que prestar alta atención a los renombrados directores extranjeros que por primera vez se presentan en Chile: la brasileña **Cristiane Jatahy**, al taiwanés **Wu Hsing-Kuo**, al italiano **Pippo Delbono** y el cubano **Carlos Acosta** y el chileno-alemán **Antú Romero**, entre otros.

#### MALESTAR LOCAL Y GLOBAL

Sin duda, el malestar ciudadano ha sido parte del teatro siempre. Quizás se pueda ver con nitidez en la obra **"Mano de obra"**, basada en la novela de Diamela Eltit, y dirección de Alfredo Castro, que trata de un grupo de empleados de un supermercado que comparten una casa e instalan un simulacro de comunidad de emergencia mientras viven o sobreviven en un trato laboral indigno que los aliena y precariza. Luego, ha sido el mismo teatro el que se ha preguntado el sentido de hacer arte en medio de la crisis social, y eso es posible de seguir en **"Dragón"** de Guillermo Calderón. Y, por supuesto, en la obra más premonitory de la reciente temporada, **"La apariencia de la burguesía"**, de Luis Barrales y bajo la dirección de Aliocha de la Sotta, que, a partir de un texto de Máximo Gorki, enfrenta a una familia a sus posiciones en torno a un momento de inestabilidad política.

Pero el malestar también sucede en otros lugares del mundo, por lo que será la oportunidad de conocer otro punto del estallido global con el trabajo del director libanés **Rabih Mroué**, que llega con tres trabajos que relacionan la guerra civil de su país y de Siria con el uso de tecnologías y movilizaciones sociales.

El enero teatral se presenta prodigioso y heterogéneo, quizás con la mejor cosecha del país y del mundo, para mantenernos despiertos, dialogantes y convocados como ciudadanos que discuten en la asamblea el destino de la polis.